

**XXV CICLO DE CONFERENCIAS
<< NOVEDADES DE ARQUEOLOGÍA EN AL-ANDALUS.
UNA MIRADA DESDE QURTUBA >>
CRÓNICA DEL AÑO 2018**

Juan P. Gutiérrez García
Cronista

NOVEDADES DE ARQUEOLOGÍA EN AL-ANDALUS. UNA MIRADA DESDE QURTUBA

Ciclo de conferencias coordinado por Desiderio Vaquerizo Gil (UCO)
Casa Árabe, Córdoba noviembre-diciembre de 2018.

PROGRAMA

Jueves 8 de noviembre, conferencia inaugural - 19:30 horas

Prof. Dr. **Desiderio Vaquerizo Gil**, Catedrático de Arqueología, Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba: *Alimentación y dieta en al-Ándalus*.

Sábado 10 de noviembre: Paseo temático: *Qurtuba, capital de al-Ándalus*.

Martes 13 de noviembre - 19:30 horas: Prof. Dr. **Miguel Ángel Tabales Rodríguez**, Catedrático de Construcciones Arquitectónicas, Universidad de Sevilla: *La transformación de la ciudad islámica a través de su alcázar: Sevilla como laboratorio*.

Miércoles 14 de noviembre - 19:30 horas : Prof. Dr. **Alberto León Muñoz**, Profesor Titular de Arqueología, Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba *La medina de Córdoba: la ciudad perpetua*

Sábado 17 de noviembre. Paseo temático: *El agua en la Qurtuba islámica*.

Martes 20 de noviembre - 19:30 horas. Prof. Dr. **Fernando Valdés Fernández**, Profesor Titular de Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid: *La perduración del derecho romano en el urbanismo de la ciudad islámica: la mezquita de Bad al-Mardum, en Toledo*

Miércoles 21 de noviembre - 19:30 horas. Dra. **Carmen González Gutiérrez**, Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba: *El papel de la religión en la conformación urbanística de las capitales omeyas*.

Sábado 24 de noviembre. Paseo temático: *Fortalezas para tiempos inciertos. La Qurtuba tardoislámica*.

Martes 27 de noviembre - 19:30 horas. Dr. **Pedro Gurriarán Daza**, Arquitecto. Yamur S.L.: *La arquitectura de los omeyas cordobeses y su difusión en la periferia de al-Ándalus*.

Miércoles 28 de noviembre - 19:30 horas: Dr. **Rafael Blanco Guzmán**, Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba: *Los Almohades y el renacimiento de Qurtuba en el siglo XII*.

Sábado 1 de diciembre. Paseo temático: *Las mezzitas de Qurtuba*.

Martes 4 de diciembre - 19:30 horas. Dra. **Belén Vázquez Navajas**, Grupo de Investigación Sísifo, Universidad de Córdoba: *El urbanismo de los arrabales califales de Qurtuba a través del agua*.

Martes 11 de diciembre - 19:30 horas. D. **Rafael Clapés** (Arqueólogo), y **Manuel Cobo** (Arqueólogo, Empresa Salsum): *Novedades de arqueología urbana en la Qurtuba islámica*.

Miércoles 12 de diciembre, clausura - 19:30 horas. Dra. **Susana Gómez Martínez**, Universidade do Algarve Campo Arqueológico de Mértola: *De Martulah a Mertola. Historia, arqueología y patrimonio en un yacimiento vivo*.



Primera conferencia pronunciada por el profesor **D. Desiderio Vaquerizo Gil** en la Casa Árabe de Córdoba. **Alimentación y dieta en al-Ándalus** Crónicas de Juan Pablo García Gutiérrez de todas las conferencias y paseos. Ver crónicas completas en página web (además de todas las fotos tomadas en dicho acto).

Ver: www.artearqueohistoria.com/spip/article639.html

Podemos decir que la preocupación por la alimentación no es cosa de ahora. El hombre se ha preocupado por ella desde el principio de los tiempos, y no han faltado numerosos autores: médicos, dietistas, cocineros, juristas, viajeros, etc., que han mostrado un interés especial por ella, o teorizado incluso sobre su papel determinante en la vida del hombre.

Si miramos al mundo musulmán español, encontramos una cultura gastronómica que se desarrolla a lo largo de 700 años. Como el propio Al-Andalus, no es una realidad estática, sino mutable en el tiempo y en el espacio, multiétnica (musulmanes, árabes, sirios,...), multicultural y mestiza, mediatizada sólo por el determinismo religioso: *“Se os prohíbe la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, la del animal que haya sido sacrificado en nombre de otro que Allah, la del que haya muerto por asfixia, golpe, caída, cornada o devorado por una fiera, a menos que lo degolléis... Y la del que haya sido sacrificado sobre altares y que consultéis la suerte con las flechas. Hacer esto es salirse del camino”*, dice el Corán.

Al instalarse los árabes en España se encuentran con unas tierras de mayor calidad y con más abundancia de agua, que ellos transformaron con sus nuevos usos agrícolas. Se puede decir que con Al-Andalus llegó la *“Revolución verde a Europa”*. Es

natural, pues, que esto diera lugar a nuevos cultivos y nuevas cocinas que aprovechan lo preexistente enriqueciéndolo con recetas orientales y norteafricanas adaptadas siempre al entorno y la casuística local, y abiertas a todo tipo de préstamos.

Somos lo que comemos, de modo que *“para la conservación de la salud la causa principal son los alimentos, pues si se emplean como es debido se conserva la salud del hombre y se reparan los daños que hayan sufrido los cuerpos.”*



De acuerdo con los principios propugnados por sus médicos y dietistas, y también por pura intuición, los andalusíes practicaron un modo de comer sano basado en los principios del mundo clásico en su conexión con la salud como equilibrio y medida. Un modo de comer socializador que aún hoy obliga a respetar escrupulosamente las normas de convivencia e higiene: lavarse las manos, comenzar a comer en el nombre de Alá, sentarse todos al mismo tiempo, comer con la punta de los tres dedos de la mano derecha, masticar bien, servirse de la parte más próxima su plato, no soplar la comida, no acodarse, no usar palillos de dientes ni sonarse en la mesa..., y no

acostarse “*hasta que haya descendido lo que se comió de la parte superior del estómago, y si se tardara en bajar mejor pasear un poco*” (Avicena).

Fue una cocina configurada con alimentos básicos, pero combinados de forma hábil y sabia; en definitiva, como afirma el conferenciante, “*Al-Ándalus fue un espacio plural, dinámico y variable en el tiempo que bebió de influencias culturales muy diversas (dando) una idiosincrasia mestiza y claramente mediterránea*” aún reconocible en nuestros días.

Paseo por Córdoba: Qurtuba, capital de Al-Andalus

Ver: www.artearqueohistoria.com/spip/article636.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

Los paseantes llegan por distintos caminos al punto de encuentro: el Puente romano, que de romano tienen poco. El murmullo de las conversaciones se acompaña con el murmullo del agua del *Río Grande* mientras esperan iniciar su paseo repasando algunos de los elementos musulmanes conservados intramuros de la *Qurtuba, capital de al-Ándalus*.

Rompemos, simbólicamente, la muralla atravesando la *Puerta del Puente (Bab al-Qantara)*, una de las siete puertas de la Medina islámica, si bien nos damos cuenta que, aunque a ambos lados tiene partes de la antigua muralla, la *Puerta* que nosotros cruzamos nada tiene que ver con la musulmana. Es una puerta monumental de 1576, remodelada en 1928, reinado de Alfonso XIII.

No gustaban los gobernantes del populismo de cercanías que ahora se practica. Parece que entendían mejor que su figura se ensalzaba más mientras menos se exponía al pueblo. ¿No sería para protegerse mejor?



Ponente Profesor Miguel Ángel Tabales Rodríguez: ***La transformación de la ciudad islámica a través de su alcázar: Sevilla como laboratorio.***

Ver: www.artearqueohistoria.com/spip/article640.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

Ante un aforo que le sorprende, el profesor Tabales tratará de informarnos de la evolución de Sevilla a través de las excavaciones en el alcázar que tanto han contribuido a cambiar el paradigma de la cuestión, máxime si tenemos en cuenta que no hay excavaciones en el centro de esa ciudad, lo cual implica su desconocimiento.

Apoyándose en diapositivas nos presenta la hipótesis del Alcázar en el S. XI, según Guerrero Lovillo, pues la época almohade es bastante bien conocida la ciudad.

La ciudad en época emiral generó un alcázar en las afueras que en el S. XI genera diversas construcciones. No obstante, lo que hoy es el alcázar es una leve transformación del lugar palatino de Al-Mutámid.

Hablando, con apoyo de imágenes, del proceso de la evolución del sector afirma que hoy se puede decir que pasear por el alcázar es pasear por el centro de la ciudad; que el alcázar se construye sobre una hectárea de terreno, S. XI, correspondiéndose con una ciudad muy pequeña, embrión de la Sevilla almohade que pasa a ocupar 300 has dentro de las que se levanta un palacio, 1050, a imitación del alcázar de Córdoba, emulando así el “poder” cordobés.

Su hijo al-Mutámid lo hace crecer hacia el sur dando un palacio de grandes dimensiones: recinto de 300 x 300 pies, de cimientos profundos acordes con el nivel en que se construye, con muralla de 6 pies de grosor, 12 lienzos de 12 metros de altura y 20 hila-



das de piedra (37.000 sillares) a soga y tizón, parapeto de 30 pies y almenado de mampostería de 3 pies y 13 torres huecas y con cámaras colocadas cada 100 pies. Su construcción se hace con aparejo semejante al usado en Córdoba y su revestimiento ornamental lleva líneas rojas que imitan la soga y tizón.....



Profesor Alberto León Muñoz: *La medina de Córdoba: la ciudad perpetua.*

Ver

www.artearqueohistoria.com/spip/article641.html
(además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

Así lo muestran las actuaciones arqueológicas de estructuras enmascaradas en construcciones sucesivas; muestran la superposición de estructuras a lo largo del tiempo. Hoy se conoce mejor lo extraurbano que el interior de la ciudad la cual se empieza a estudiar con cierta profundidad a partir de la 2ª mitad del S. XX.

Dentro de la ciudad, la prolongada sombra de la mezquita ha ensombrecido el estudio de la ciudad, aunque en su paisaje urbano haya elementos visibles, las almenas de S. Juan de los Caballeros, p.e.

No se puede identificar la medina con la judería. Eso sería contemplar el desarrollo urbanístico como algo estático. El urbanismo es un fenómeno dinámico: cambio continuo. La judería no es el reflejo directo de la imagen de la ciudad andalusí. La medina es un espacio urbano complejo, resultado de la convivencia de elementos a lo largo de la historia.

El cambio en los centros del poder situados en la parte N se trasladan al ángulo SW cerca de los centros de poder político y religioso, apareciendo, en

consecuencia, un complejo civil y otro religioso intramuros de la ciudad, en un proceso de reutilización de materiales (de Cercadillas a la mezquita, p.e.), que nos lleva a interpretar que la ciudad en este periodo tiene gran actividad arquitectónica.



A partir de 1236, la ciudad se repliega con la conquista cristiana, ciudad que no se rompe hasta el S. XX.

- El viario es otro elemento que define la estructura de la ciudad. Partiendo de la idea de que las ciudades islámicas no se construyen con abusos de los ciudadanos. El viario se inicia en el S. II; se transforma en el IV-V; luego, en la sociedad islámica y, posteriormente, en la cristiana. Por eso, no podemos afirmar que el viario es algo consustancial con la ciudad andalusí, sin tener en cuenta sus precedentes.

- Los adarves, pasillos estrechos, como el de la calle llamada del *Pañuelo*, son un ejemplo de la intensa ocupación de la ciudad, sobre todo en los momentos de inestabilidad social y política.

- La red del alcantarillado que responde a las necesidades del callejero, hacia el río.

- Los edificios islámicos conservados que nos informan de las calles que los jalonaban, caso de las mezquitas, p.e.

- La Albolafia que surtía de agua al alcázar de los emires y califas. *“Parece ser que a (Abd al-Rahman II) se debió la instalación de una siqaya o rueda hidráulica en el molino de Kulayb, hoy de la Albolafia, para elevar el agua desde el río hasta el Qasr al-Umara (...).*

- La alcazaba almohade en la Torre de Belén.

- La arquitectura residencial es menos conocida, si

bien, probablemente, tendría su patio central y su alberca y las crujías alrededor, que también se modificaría según necesidades, levantando hasta pisos como viviendas, que podemos ver en la calle Antonio del Castillo, p.e.

Como conclusión, el conferenciante comenta que queda mucho por saber sobre la medina y sus transformaciones, cosa que *“solo se conseguirá con la formulación de preguntas y la búsqueda de respuestas en el registro material”* Solo así *“se irán rellenando las profundas lagunas en el conocimiento de la medina cordobesa”* (A. León). Sin la curiosidad nada es posible.



Paseo: El agua en Qurtuba.

Ver www.artearqueohistoria.com/spip/article649.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

“En el principio era el agua”. Agua para las labores domésticas, agua para regar los campos, agua para purificarse antes de la oración,..., agua para hacer que el Paraíso esté presente en el espacio humano desde el agrario hasta el doméstico, dentro y fuera de la madina. Así, en el patio de las viviendas siempre había (hay) un pozo, testigo permanente de cuánto se aprecia el valor del líquido elemento que se nos hace evidente cuando se seca el pozo del cual nos aprovisionamos, mientras que los centros de poder contaron con el suministro de agua corriente gracias a los acueductos construidos para este servicio.

Mientras, la Madinat Qurtuba que abajo tiene el río y arriba la sierra aprovecha las aguas de tres arroyos, fundamentalmente: El Arroyo del Moro que pasaba por *Puerta Gallegos*, enterrado en el S. XIX, perdiéndose hasta su memoria, a pesar de ser un elemento decisivo que permitió la extensión de Córdoba hacia el oeste; el Arroyo de S. Lorenzo, al E. en la Axer-

quía, que servía para la evacuación de las aguas de la ciudad, soterrado en el S. XVIII, y el arroyo de Pedroches que facilita agua a Córdoba con el acueducto *Aqua Nova Domitiana Augusta*, 81-96 d. C.

En la estación de autobuses (enfrente de la estación de Renfe), cuyos sótanos utilizados como aparcamiento, afloran conducciones e instalaciones de un centro receptor de agua, que procedente de la sierra de Córdoba, llega a través de acueductos, para que desde aquí repartir por otras conducciones secundarias a toda la Qurtuba islámica, tanto la Medina como la Axarquía (ampliación hacia oriente de la ciudad). Se continuó por la muralla de Córdoba desde la Puerta Gallegos a la Puerta Almodóvar para estudiar el antiguo cauce del arroyo del Moro, continuar hacia la Puerta Sevilla, donde una construcción de tres arcos junto a la muralla, pudiera ser una antigua conducción de agua a esta parte de la Medina. Se visitaron otras instalaciones como los baños árabes junto a la Puerta Gallegos y bajo un hotel de la Medina. Vamos a seguir la *ruta del agua en la medina cordobesa* iniciando nuestro recorrido en la Estación de autobuses donde encontramos restos arqueológicos de dos acueductos romanos (*Aqua vetus*) de los que salen ramales, hechos por los musulmanes, h. 967 d. C., con dirección hacia la Mezquita.

Visibles son sus sillares colocados a soga y tizón y su castellum que reutiliza un sarcófago romano de plomo; ejemplo pues de cómo se reutiliza lo romano al tiempo que se reactiva la vida urbana con la llegada de los árabes.



Profesor D. Fernando Valdés Fernández: *La perduración del derecho romano en el urbanismo de la ciudad islámica: la mezquita de Bad al-Mardum, en Toledo.*

Ver www.artearqueohistoria.com/spip/article642.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

Los procesos históricos no se producen de la noche a la mañana, comienza diciéndonos el ponente. Los procesos que van viniendo tardan tiempo en acoplarse. En relación con el tema de fondo de este ciclo podemos decir que se realizó en varias etapas sucesivas: conquista – arabización – islamización (conversión religiosa) – berberización (una parte de España se puebla con gentes del N. de África que se confunden con los autóctonos).

Estas etapas-procesos progresan/evolucionan y su conocimiento nos es dado por los textos y los hallazgos arqueológicos que rememoran el pasado. Gracias a ello, podemos decir que la llegada de los árabes no fue una desgracia como la cultura “heroica” nos quiere hacer creer ni significa una ruptura total con lo romano, cuyos elementos se siguieron utilizando durante tanto tiempo que se puede afirmar que nunca se perdieron.

Ejemplos de ello los encontramos en Toledo, una ciudad romana habitada por los árabes y que se reorganiza a partir de la conquista cristiana. Es una ciudad que, a partir del S. IX, se hace capital de la monarquía “neogótica”, que ha servido a la historiografía como justificación de las tesis nacionalistas (Ximénez de Rada dice que tiene prioridad sobre Santiago).



En Toledo se encuentra la mezquita de *Bad al-Mardum*, tomando el nombre de una de las puertas romanas de acceso al poblamiento, donde desemboca el cardo máximo de la ciudad.

Construida en ladrillo rojo y mampostería en hiladas de ladrillo, su fachada principal tiene tres puertas de acceso, cada una con un tipo de arco diferente (polilobulado, de medio punto y de herradura). Tiene tres naves paralelas cruzadas por otras tres que dan nueve tramos comunicados por arcos de herradura. Se dice que es copia de la ampliación de la Mezquita cordobesa hecha por al-Hakam II. Cosa que se comprueba, p.e. viendo los arcos de herradura decorados con dovelas de distintos colores como en la de

Córdoba. En ella conviven el arte hispanmusulmán (casa de oración de época califal) y el mudéjar construido tras la reconquista de Toledo por Alfonso VI.

Ponente Dra. D^a Carmen González Gutiérrez: “El papel de la religión en la configuración urbanística de las capitales omeyas”.

Ver www.artearqueohistoria.com/spip/article643.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

En ella, realizó un recorrido por algunas de las ciudades omeyas más importantes de la región del Bilad al-Sham –Jerusalén, Damasco, Alepo, Palmira, Ammán, al-Rusafa o Tiberíades, entre muchas otras-, hasta llegar a al-Andalus. El discurso exploró los procesos a través de los cuales la dinastía Omeya comenzó a construir sus lugares de oración en estrecha relación con los espacios sagrados tardoantiguos, convirtiéndolos en un pilar fundamental en las dinámicas de urbanización e islamización del territorio, y en lugares emblemáticos de las ciudades paulatinamente conquistadas.

La relación topográfica, arquitectónica y simbólica entre mezquitas omeyas e iglesias, basílicas o complejos eclesiásticos fue una constante en oriente, que se reprodujo también en Córdoba, capital Omeya de al-Andalus. Aquí se han podido estudiar, asimismo, los procesos urbanísticos generados por la construcción de pequeñas mezquitas secundarias, apenas documentadas en otros lugares de la Dar al-Islam.

Por último, la Dra. González hizo especial mención a la ciudad palatina de Madinat al-Zahra y a la casuística de sus mezquitas, se planificaron y construyeron siguiendo unos principios ideológicos y urbanísticos inicialmente distintos a los documentados en Córdoba. Esos rasgos distintivos han promovido la materialización de un proyecto de investigación específico sobre las mismas, que se encuentra actualmente en su fase inicial.



Paseo: Fortalezas para tiempos inciertos. *La Qurtuba tardoislámica.*

Ver www.artearqueohistoria.com/spip/article650.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

Todos los paseos están a cargo de la Dra. Ana B. Ruiz Osuna de la Universidad de Córdoba.

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Córdoba (1998-2002), sus altas calificaciones académicas y temprana vinculación al Área de Arqueología como Alumna Colaboradora le permitieron obtener una Beca Predoctoral (2003-2007) con la que desarrolló su Tesis Doctoral "Arquitectura funeraria en *Baetica: conventus Cordubensis y Astigitanus*", defendida en 2009 con la calificación de Sobresaliente Cum Laude y mención europea, gracias a dos estancias previas de investigación en Roma (8 meses). La publicación íntegra de este trabajo de investigación bajo el título "*Colonia Patricia, centro difusor de modelos. Arquitectura funeraria en Baetica*" (2010) fue reconocida con el Premio Leocadio Martín Mingorance de la UCO en su 11ª Convocatoria (Año 2012).



Indicamos algunas fotos de este paseo:



Torre albarrana en Puerta Sevilla



Puerta Sevilla: puesta en valor de sus murallas

Ponente Dr. D. Rafael Blanco: *Los Almohades y el renacimiento de Qurtuba en el siglo XII*

Ver www.artearqueohistoria.com/spip/article645.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)

Hacia el año 1000 la península Ibérica estaba constituida políticamente por el Califato de Córdoba, reinos cristianos de León y Navarra, los condados de Castilla, Ribagorza y Barcelona. En el año 1031 el Califato fue oficialmente abolido dando lugar a la fragmentación del estado Omeya en multitud de reinos conocidos como taifas. Este periodo de inestabilidad y guerra civil comprendido entre los años 1009 y 1031 que supuso el colapso del Califato, es conocido como la Fitna de al-Andalus.

Algunas taifas pagaban tributos a reinos cristianos y sintiéndose amenazados solicitaron ayuda a un pueblo guerrero que proveniente de lo que hoy en día es Mauritania había conseguido consolidarse en la orto-

doxia islámica y extenderse por el noroeste africano; son los almorávides. Bajo las órdenes de Yusuf ibn Tasufin, desembarcan en la península y derrotan en 1086 a las tropas castellano-leonesas mandadas por Alfonso VI en Sagrajas. Tras la victoria, no retornan a África, sino que se asientan en la península sometiendo a los reyes de taifas y conquistan todo al-Andalus, sus dominios se extiende hasta más allá de Zaragoza. Los almorávides sin embargo no crean un califato ni una dinastía, se contentan con ostentar el poder militar y aunque transigen con las costumbres y credos, someten a la población a altas tasas impositivas. Esto crea malestar y las revueltas se suceden. En 1118 pierden Zaragoza y con ello comienza su declive; en 1120 hay una revuelta en Córdoba y hasta el gobernador tiene que huir a Almodóvar; en 1144 hay una rebelión en el Algarve que ya no se frenaría. En Córdoba surge un líder en 1145, Abenhamdin que se erige en emir e incluso acuña su propia moneda.

A partir de 1147 empiezan a penetrar en al-Andalus los almohades, un pueblo que surge en el Anti-Atlas Central y que se caracterizaría por su fundamentalismo, estos sí crearían un califato y guiados por su ultra ortodoxia combatirían a todo aquel que no piensen como ellos, sea cristiano, judío o musulmán. Acaban con los almorávides, destrozan sus construcciones, en Córdoba el Alcázar, controlan todos los aspectos de la sociedad y persiguen a la población no ortodoxa. Maimónides vive en esta época y tiene que exiliarse. Los hijos de las familias influyentes son trasladados a Marrakech, capital de su imperio, para su adoctrinamiento, tal fue el caso de Averroes.

Aunque su intención era romper con todo lo que había sido el mundo musulmán en al-Andalus, incluso sus monedas fueron cuadradas en vez de circulares, sí que parece ser que sentían cierta vinculación con el Califato Omeya, quizás para legitimar de alguna manera el suyo propio. Esta actitud hizo que su primer califa Abd al-Munin estableciera la capital de al-Andalus en Córdoba con lo que de nuevo resurgió la ciudad, pero desgraciadamente esta capitalidad solo duró ocho meses: desde septiembre de 1162 hasta mayo de 1163, fecha en que murió y su sucesor Yusuf I la trasladó a Sevilla. Pero Córdoba no queda marginada ni mucho menos, se instalan gobernadores que erigen nuevos palacios y restauran los viejos, se realizan grandes obras defensivas en sus murallas, el alcázar se reconstruye, así como los baños árabes.



Ponente: Dra. D^a Susana Gómez Martínez: “De Martulah o Mertola. Historia, arqueología y patrimonio en un yacimiento vivo.”

Ver www.artearqueohistoria.com/spip/article648.html (además de todas las fotos tomadas en dicho acto)



Mértola es un pueblo a visitar, pues tiene un contenido arqueológico enorme. Existe desde hace más de 8.000 años. No se entenderá su historia si no tenemos en cuenta que existe, al menos, desde tiempos de los fenicios creadores de su importante puerto comercial aprovechado luego por cartagineses, romanos, suevos, visigodos, árabes y así hasta nuestros días en que se puede decir que es un pueblo-museo de arqueología integral ya que nos lleva desde la excavación hasta la explotación económica de los hallazgos. El motor de Mértola es su puerto, el último del río Guadiana, donde este río deja de ser navegable. El puerto fluvial de Mértola jugó siempre un importante papel en el intercambio de los productos agrícolas y mineros (piritas) de la región del Alentejo portugués con otras zonas más o menos cercanas.

Ha pasado por diversos altibajos de progreso y abandono. La Reconquista corta las relaciones comerciales de Mértola con el norte de África: deca-

dencia. Las conquistas portuguesas de ciudades en el Magreb, S. XV y XV: resurgimiento. Decadencia en los años 50-60 del S. XX. Resurgir tras la “*revolución de los claveles*” (25 de abril de 1974) que trajo ilusión a la gente que renovó su fe en alcanzar sus utopías. Es el momento de su encuentro con el arqueólogo Claudio Torres que demostró que la cultura es moneda de progreso y motor de desarrollo social y económico. Fue el gran promotor de la gestión integral del patrimonio, abarcando las cuatro fases que lo hacen posible:

- Investigación: excavación, estudios de antropología física, espacios específicos (sacro, político), estudio de la documentación existente,....

- Conservación y restauración para poner en valor, por ejemplo, los molinos como el de San Miguel, junto al museo del mismo nombre el ciclo de la lana desde el esquila hasta el telar, la musealización de los yacimientos, la fundación de museos,...

- Divulgación: conferencias, libros,..y el *Festival islámico de Mértola* que durante varios días acoge a millares de visitantes en busca de la magia que invade las calles estrechas de Mértola.



